

|                          |      |       |           |
|--------------------------|------|-------|-----------|
| En la capital.           | 4.50 | plaz. | trimestre |
| Id. fuera de la capital. | 5    | id.   | id.       |
| Id. en oro.              | 18   | id.   | semestre  |
| Id. un año en oro.       | 25   | id.   | id.       |
| Id. extranjero.          | 750  | id.   | trimestre |

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4. 3.º. 1.º

# LA LUCHA

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 céntimos.—En la 4.ª, 25 y a los suscritores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos, en adelante.—Comunicados y remitidos de 1.50 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXIV

Se publica todos los días, excepto los siguientes a festivos.

Gerona, sábado 12 de Mayo de 1894.

NÚMEROS SUELTOS  
25 céntimos.

N.º 5.275

## Oficial.

**GACETA del 9.—Ministerio de Gracia y Justicia.**—Reales decretos, fecha 30 del pasado, trasladando a la Fiscalía de la Audiencia provincial de Zamora a D. Juan Rodríguez y Rodríguez, fiscal de la de Soria; nombrando para esta vacante a D. Buenaventura Plá de Huidobro; nombrando magistrado de la Audiencia territorial de Valencia al de la provincial, D. Julio Salcedo y de Blas.

Reales decretos, nombrando obispo de Tuy a D. Valeriano Menéndez Conde, obispo de Tamaso y auxiliar de Toledo, y obispo de Astorga a fray Vicente Alonso Salgado, de las Escuelas Pías.

**Ultramar.**—Reales decretos, fecha 27 del pasado, concediendo honores de jefe superior de Administración a D. Joaquín Castany, médico de Humacao, y a D. José Garrigó, alcalde de Adjuntas (Puerto Rico).

Otro, fecha 4 del actual, admitiendo la dimisión presentada por D. Enrique de Borbón y Castellvi, del cargo de gobernador de Tayabas (Filipinas).

Otro, de igual fecha, nombrando para su reemplazo a D. Manuel Uriá y Uriá.

Reales órdenes, fecha 8 de Mayo, mandando que el plazo de un año para la traslación de registros de los derechos reales y la inscripción de la propiedad, se cuente desde la publicación del decreto en las Gacetas de la Habana, Puerto Rico y Manila.

**Guerra.**—Reales órdenes, fecha 17 del pasado, reconociendo abonares de Cuba a la Guardia civil y al regimiento de Caballería de la Reina.

**Fomento.**—Real orden, fecha 27 del actual mandando que se anuncie a concurso la cátedra de Química biológica é Historia crítica de la Farmacia, vacante en la Universidad Central.

Otra, fecha 31 de Marzo, disponiendo que se prevea por concurso la cátedra de Dibujo de figura, vacante en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona.

## Tristezas del Mondego.

El día en que nos dieron el punto, el Mondego llevaba aún mucha agua.

El mes de Abril fué aquel año fiel a la máxima que dice *Aguas mil coladas por un mandil*. Cayó casi constantemente una lluvia menudita como si debajo de cada nube hubiese colocado Dios un tamiz, lluvia que engrosó la corriente del río hasta el punto de hacerla rebasar las líneas de su cauce y extenderse sobre los campos a derecha é izquierda.

Era a fines de Mayo; un día alegre de primavera embellecido por el límpido azul del cielo y por los brillantes rayos del sol que caían como pulverización de oro sobre el prado cubierto de yerba y florecillas y que, al quebrarse en las mansas aguas del río, hacían centellear las arenas del fondo y las escamas de los peces.

Es preciso haber sido estudiante en Coimbra para saber cuán grande es el regocijo que se experimenta cuando terminan las clases. Yo, si he de decir la verdad, gozaba más con la alegría de mis compañeros que con la propia.

Pasaba una gran parte del invierno leyendo novelas y luego, cuando la primavera comenzaba a desplegar los encantos de sus tardes bellísimas y de sus tranquilas y poéticas noches, una fuerza irresistible impulsábame hacia los olivares de las afueras donde dejaba transcurrir las horas, aspirando perfumes campestres y oyendo el canto de los ruiseñores.

Así es que cuando la turbamulta estudiantil, triunfante de sus estudios, cerraba los libros y se disponía a gozar del descanso y de las diversiones de las ferias, sentía yo las dolorosas punzadas del remordimiento, acusábame a mí mismo de indolente, de vago, de inépto y me avergonzaba de no haber tenido la necesaria fuerza de voluntad para sustraerme al dominio que ejercían sobre mí las obras de Balzac y de Mery. Y por esto cuando lle-

gaba el día del punto, ese día de júbilo inmenso para casi todos los estudiantes, buscaba con afán a mis más alegres compañeros y encontraba en la loca satisfacción de que ellos daban muestras, algo que me hacía olvidar los remordimientos de mi falta.

Aquel año dijo uno de mis amigos:—Oye Alberto, ¿y qué vamos a hacer hoy?

—Nos iremos al río—contestó.

—¡Aprobado!—gritaron los demás.

—¡Alto!—exclamó de repente el que acababa de hacerme la pregunta.

Y sometió a nuestras deliberaciones una cuestión previa. Eramos cuatro y parecía natural que nos convirtiéramos en ocho, completando este número con cuatro muchachas, a ser posible bonitas, que quisieran dar con nosotros un paseo en barca.

Llenos de entusiasmo tratamos de realizar esta magnífica idea.

Cada uno de nosotros se encargó de buscar su pareja correspondiente; pero la fatalidad se interpuso en nuestro camino y ninguno de mis tres compañeros vió coronada por el éxito su pretensión.

Acordamos que renunciáramos al paseo proyectado si yo tenía la misma desgracia.

No sucedió así y tuve motivos para envanecerme. Vivía por aquella época en una de las calles extremas de Coimbra, una joven y agraciada costurera hija de un trabajador que habitaba al otro lado del río.

El primer amor arrastró a la pobre muchacha fuera del hogar y la arrojó en los brazos de un hombre péfido que la dejó al poco tiempo abandonada.

Todavía hoy—y eso que han transcurrido doce años—me parece estar viendo a Adelina al lado mío. Tenía ojos muy negros, grandes y melancólicos, ojos de florina que resaltaban en la palidez mate de su rostro. En sus facciones, en la esbeltez de su talle y en sus graciosos movimientos había una delicadeza propia de la mujer criada entre los mimos de elevadísima posición social.

Me distinguí con su cariño a pesar de tener adoradores que la asediaban con valiosas promesas. Yo era pobre... Creo que precisamente por eso, por ser yo inferior a los demás en gentileza y fortuna, sintió Adelina hacia mí una simpatía que halagaba mucho mi vanidad.

Tan pronto como oyó mi proposición aceptó el alegre convite. Púsose al instante su vestido de los días de fiesta, adornó su pecho con una flor que galantemente le ofrecí y salió a la calle cojida de mi brazo, contenta, sonriente. Mis tres amigos nos seguían dando inequívocas muestras de su buen humor, pero apartándose de mí y fingiendo mucha gravedad cuando veían a algún respetable catedrático delante del cual pasaba yo haciendo alarde de mi desdado, con la cabeza erguida y el hombro, con un movimiento de encantadora timidez. Tenía yo entonces enemigos implacables.

Por ejemplo, el doctor Braz que en aquella época pasaba por ser un ilustre filósofo de la escuela de Kant, y tan pronto como me veía, irritábase y censuraba con acritud mis modales desenvueltos y la expresión de pretenciosa felicidad que hallaba en mis facciones. Hoy me hace reír aún el recuerdo del odio feroz que mi presencia despertaba en aquel grave señor de muceta y borla.

Adelina, yo y nuestros tres acompañantes, tomamos por asalto una barca y dimos orden al barquero para que nos llevase río abajo. Como el aire soplabá de la parte de Lanza, fuimos a la vela. Un paseo encantador. Yo iba en la proa. Al lado de Adelina que me miraba sonriendo y cantaba a dúo con uno de mis amigos:

En clara noche de luna  
voy a sentarme a su puerta.

Indolentemente recostado, casi tendido de cara al cielo, parecíame que no era la barca sino la ciudad la que se movía huyendo lentamente de nosotros. Veía a derecha é izquierda, como sirviendo de orla a la tranquila sábana de agua, melancólicas hileras de espadañas y sauces; producíame un efecto maravilloso la casería blanca, apiñada, herida de lleno por los rayos del sol poniente. Aquí y allá destacábanse las altas chimeneas de las fábricas arrojando espesas nubes de humo que ascendían con lentitud y se iban adegazando hasta quedar desvaneciéndose.

Y por encima de todo aquello, altiva como una antigua fortaleza, la torre cuadrada de la Universidad en derredor de la cual revoloteaban los aviones. Palidecía poco a poco el hasta entonces brillante azul del cielo y apenas se distinguían allá lejos entre el oscuro verdor de los olivares, los antiguos conventos de Santa Teresa y Santa Ursula, esfumados en las sombras vaporosas del crepúsculo.

Al ruido lejano de la ciudad, al que producía el viento al chocar con el alto ramaje de los chopos y al murmullo trémulo de la corriente, juntábase la voz de Adelina que repetía con melancólica entonación:

En clara noche de luna  
voy a sentarme a su puerta,  
como padre que está inmóvil  
delante de su hija muerta.

Quando llegamos al sitio en que el Mondego aumentaba su caudal con el agua del río viejo, tuvimos que detener la barca para ceder el paso a otra que apareció de pronto por detrás de los cañaverales y que avanzaba con rapidez a favor de la corriente. El barquero que la conducía gritó:

—¡Vira un poco!

Y el nuestro desvió la embarcación a tiempo que la otra pasaba casi rozándola. Alcé la cabeza para ver quién iba dentro y contemplé un cuadro tristísimo.

Sentado a popa un viejo de blanca barba, y delante de él, en el banco inmediato, una pequeña caja de muerto forrada de tela azul con galones dorados; dentro de la caja, que iba abierta, un cadáver; el de una niña vestida de blanco con la cabecita orlada de flores, las manos cruzadas sobre el pecho, los ojos cerrados y entreabierta la boca por dulce sonrisa que hacía pensar en que la pobre criatura acababa de dormirse.

Adelina también miró y, lanzando un grito, escondió entre las manos su cara y acercó al mío su cuerpo que temblaba convulsivamente.

Nuestro barquero gritó en aquel instante:

—Tío Juan, ¿de quién es ese angelito?

Y el viejo que llevaba caída la cabeza, irguióse y respondió con voz entrecortada a la vez que miraba con ojos inmóviles el rostro de la niña:

—Es mi hija... la más pequeña... ¡Pobre hija de mi alma!

Y después de un sollozo, añadió bajando la voz como si estuviera hablando a solas:

—Si había de verse como se vé su hermana, preferible es que se la haya llevado Dios...

Y sin apartar su vista del ataúd, sollozó de nuevo y dos gruesas lágrimas rodaron lentamente por sus mejillas.

¡Oh!... causaba una tristeza tan grande ver a favor de los últimos resplandores del crepúsculo aquel barco que iba alejándose poco a poco llevado a merced de la corriente.....

Alberto Braga.

Mayo de 1894.

(Prohibida la reproducción.)

Desde Madrid.

9 Mayo de 1894.

Continúa en el Senado la información pu-

blica sobre los tratados de comercio; sigue la discusión del *Bill* de indemnidad en la misma Cámara, y en el Congreso se discurrea aún ocupándose los oradores de los sucesos de Melilla; lo único que no sigue, lo que ya ha desaparecido es el interés de que debieran hallarse revestidos todos estos asuntos. Así se explica perfectamente que hoy no se ocupe nadie de tales cosas y que, por tanto, no podamos comunicar a LA LUCHA en esta carta las impresiones políticas del día: no las hay, y pretender hacer una carta que no sea monótona, es cosa que no nos comprometemos a realizar sin argumento para ello.

Vamos, pues, a insertar en nuestra correspondencia algunas noticias, y veremos mañana que es lo que los sucesos dan de sí.

El Sr. Salmerón ha pronunciado ayer en el Congreso un discurso que, en un principio, se creyó daría algún interés al debate sobre la cuestión de Melilla; pero no ha habido tal interés. Ha hablado acerca de la política que a España le conviene seguir en el imperio marroquí y no ha dicho nada nuevo. Además, su discurso estaba fuera de lugar y resultó, a más de anticuado, sin ese color que hace admirar siempre lo bueno. Quedó en el uso de la palabra para hoy y se espera que formule cargos contra el gobierno, aunque sin hacerle gran daño.

No obstante la contradicción que ayer hicimos notar entre algunas de las ideas expuestas por el Sr. Gamazo en su discurso de anteayer, la oración del exministro de Hacienda se ha considerado notable por los amigos de este, y entre ellos se ha abierto camino la idea de costear una tirada especial del tal discurso. Con este motivo, y con el pretexto de ir tomando nota de los que se adhieren al pensamiento que acabamos de indicar, algunos gamacistas se dedicaron en la tarde de ayer a recoger firmas de cuantos padres de la patria, pertenecientes a la mayoría, dieron algunas muestras de aprobación a las manifestaciones hechas por D. Germán.

Según nuestros informes, algunos diputados cayeron en el lazo que se les tendía, que no tiene otro objeto según se asegura, que aumentar el número de adeptos a la política gamasista.

Otros señores, no solo no firmaron sino que pusieron en conocimiento de los ministros esta labor que se hacía en los pasillos del Congreso, y parece ser que algún Consejero responsable declaró incurso en todo género de censuras y de penas a aquel de sus amigos que se adhiera al pensamiento de publicar el discurso referido, porque los ministros y sus amigos,—dice el Consejero,—no están en el Congreso para dar patentes a nadie, mucho menos si se tiene en cuenta que el programa económico del partido liberal no está personificado en el señor Gamazo, sino en el señor Sagasta, como ha dicho ya éste en plena Cámara no hace muchos días; y a lo dicho por el jefe del gobierno es a lo que hay que atenerse, no a lo dicho por D. Germán, porque esto sería dar alientos y vida a habilidades burdas de ciertos caballeros.

Hoy a primera hora, el señor Cánovas explanará en el Congreso su interposición acerca del *modus vivendi* con Francia.

No falta quien dijo que el señor Cánovas mantendrá para el gobierno la actitud de benevolencia que indicó al anunciar esta interposición, pero esto no puede asegurarse.

Es difícil conocer ahora la importancia que tendrá este debate, pero se supone que no será pequeña.

Si la discusión toma proporciones, no será difícil que intervenga el exministro señor Gamazo, pues se dice que le aludirá el jefe del partido conservador.

El ministro de Estado manifestó ayer, hablando en uno de los pasillos del Congreso, que no ha hecho ni piensa hacer cosa alguna para la prórroga del *modus vivendi* con Alemania.

El sabrá porqué. ¿Será porque Alemania no accediera?

De V. Sr. Director, afmo. S. S. q. b. s. m.  
Carmón.

## Astronomía.

El cielo español en el mes de Abril.  
A las ocho de la noche, empezando por



Oriente, podremos ver durante este mes las siguientes constelaciones zodiacales: *Virgo, Leo, Cancer, Gémini, Taurus y Aries*. Es conocida *Virgo* por una estrella de primera magnitud, llamada *Spica*, situada a los 10° de latitud Sur, y que durante todo este año se confundirá casi con el planeta Saturno, que está muy cerca de ella; pues los dos astros aparecen de una misma magnitud, como á un metro de distancia el uno del otro, y amanecen juntos á las siete y media de la noche. Saturno es el de más al Norte.

Pasarán por el Meridiano, á la misma hora de las ocho, las constelaciones del Lince y *Leo* y una estrella de segunda magnitud, á los 8° de latitud Sur, por nombre *Alfard* ó *Corazón de la Hidra*. La constelación de la Hidra aparece como una larguísima serpiente, formada por 13 estrellas, cuya cabeza, con boca abierta, se halla cerca de la nebulosa de *Cancer*, y la cola termina al Sur de la constelación del Cuervo.

Delante de Lince, casi tocando al Meridiano, se verá también á la Osa Mayor, vulgarmente llamada el Carro. Está formada por seis estrellas de segunda magnitud y una de tercera, presentando la forma de un carro de cuatro ruedas, tirado por tres mulos ó bueyes; el uno en pos del otro, formando una curva. Las estrellas representadas por las cuatro ruedas son las que en dicha hora se nos presentan delante, y se llaman *Merak* la primera rueda del Sur, y *Fegda* la segunda; *Dube* la primera del Norte, y *Megrez* la otra, que es de tercera magnitud. Las representadas por los tres bueyes se llaman, empezando por la que está más cerca de las ruedas, *Aliot*, *Mizar* y *Alkaid*.

Hacia Oriente, enfilando desde el buey delantero del Carro, brilla á los 19° de latitud Norte una estrella de primera magnitud, llamada *Arturo*, que pertenece á la constelación del Boyero, el cual parece que tira un lazo de tres bolas á dicho mulo delantero.

Júpiter será el astro que á dicha hora descollará sobre los demás por su magnitud en Occidente, siendo visto muy cerca de las Pléyadas, en la constelación de *Taurus*, y Saturno brillará, como hemos dicho, en Oriente en la constelación de *Virgo*. Delante de la estrella *Spica*, de *Virgo*, se destacará, á contar desde los 15° de latitud Sur, la constelación del Cuervo, formada por un trapezoide de cuatro estrellas de tercera magnitud, llamada en catalán *Cai-aa dels albat*, caja de los párvulos.

El planisferio celeste que acompaña á nuestra obra, *Nociones de Astronomía*, servirá muchísimo á los aficionados para conocer la posición que ocupan en el cielo las constelaciones que en estos artículos damos á conocer.

MIGUEL A. SAURINA, Presbítero.

## Crónica parlamentaria.

### CONGRESO.

**Madrid 10.**—Se entra en la orden del día, con el debate sobre lo de Melilla.

El ministro de Estado defiende la gestión de nuestro representante en Marruecos, señor de Potestad Fornari, leyendo varios documentos sobre nuestras relaciones con el imperio, y sobre la intervención del general Margallo en Melilla.

Estudiando la situación de España en Marruecos dice que sería insensato emprender una campaña de conquista, máxime desconociendo la región riffeña.

Ocupase de la situación estratégica de Melilla, baluarte suficiente de nuestro ejército.

Procura rebatir los cargos que le hizo el Sr. Salmerón, y asegura que los frailes han tenido apoyo en Marruecos del poderío español; y que en Melilla podrían utilizarse con gran ventaja los servicios de los frailes.

Ensalza calurosamente al general Martínez Campos, tanto en el campo de Melilla como en la negociación diplomática, de cuyas consecuencias se felicita.

Para rectificar habla el Sr. Alix, negando fundamento á las afirmaciones del ministro de Estado y de su colega de la Guerra, tocante á las perfecciones que el Go-

bierno supo hallar para el ejército de Africa.

Pinta el estado de las tropas en Melilla, que carecían de todo.

Ocupase también del contrabando de guerra, que no se ha imposibilitado en el litoral marroquí, y concluye con que se requiere política diversa de la que se ha seguido, para mantener la influencia de España en Marruecos.

Rectifica luego el Sr. Marengo, en tono violentísimo, especialmente contra el señor Moret, en lo que le había precedido el Sr. Alix.

Acentúa el hecho de que España ha tenido que pasar por una infracción del tratado de Wad-Ras, gracias al Sr. Moret, á quien califica de «desdichado».

Contesta el ministro de Estado debidamente, dejando en pie los argumentos aducidos, y se levanta la sesión.

El Sr. Cánovas ha depositado en la mesa del Congreso la proposición incidental, por la que tratará mañana de la cuestión de Melilla.

Dícese en esta proposición que la conducta del Gobierno hace que España experimente trascendentales perjuicios, viniendo su prestigio militar más que nunca comprometido en el Riff.

Suscriben esta proposición los Sres. Romero Robledo, Cos-Gayón, Sánchez, Osma, Navarro Reverter y Sánchez Toca.

Terminada la sesión del Congreso, los ministros se han reunido en consejo para disponer la discusión de la proposición del señor Cánovas, concediendo un voto de confianza al Sr. Sagasta para que conteste.

Parece resuelto que hable nuevamente el Sr. Moret, y se espera que interverdrá también en el debate el Sr. Silvela.

### SENADO.

A primera hora presenta el Sr. Durán y Bas una exposición suscrita por obreros catalanes, y otra el Sr. Nicolau de la Económica de Gracia.

El Sr. Danvila insiste en proponer la reforma del art. 22 de la Constitución.

En votación nominal se acuerda que la proposición pase á las secciones.

El Sr. Oliva pronuncia un extenso discurso á favor del «bill de indemnidad» á favor de la reforma arancelaria.

Contesta el Sr. Durán y Bas, y se levanta la sesión después de ratificar ambos señores.

## Noticias locales y generales

Los suministros hechos por los pueblos de la provincia á las fuerzas del ejército y Guardia civil transeúntes por ellos durante el pasado Abril, se abonan á 0'27 pesetas la ración de pan, 0'86 la de cebada, 0'43 la de paja, 0'04 el kilogramo de leña, 0'11 el de carbón y 1'08 el litro de aceite.

—Con apercibimiento de caducidad y venta, se ha señalado un plazo para que pague lo que adeuda por canon de superficie á D. Antonio Cardona dueño de las minas *Marina, Raquel, La Carbonera, Espingarda y Modelo*.

—El Consejo Supremo de Guerra y Marina no verá hasta la semana próxima el proceso terminado en Montjuich contra los anarquistas acusados de complicidad en el atentado de la Gran-Vía.

### Pensamientos:

Los grandes hombres se forman su propio pedestal: el porvenir se encarga de labrar la estatua.

La calumnia es la fuerza de los miserables.

Nuestra vida pende de un hilo: nuestro corazón de una mirada: nuestra reputación de una palabra.

—Los premios mayores en el sorteo de la lotería de anteayer, verificado en Madrid, corresponden á los números 12.340, 250.000 pesetas; al 9.313, 125.000; al 1.517, 40.000; al 2.359, 20.000 y al 14.955, con 10.000.

Los billetes correspondientes á los premios primero y segundo han sido vendidos, parte de ellos, en Barcelona.

—Para que declaren en el expediente que instruye para recluir definitivamente á la loca Joaquina Guinart Ribot, el señor Juez de este partido, llama á los parientes de la enferma cuya vecindad se ignora.

—Se nos dice que la culpa de que no se adoquine ya la calle del Progreso, la tiene D. Joaquin Botet y Sisó.

No sabíamos tuviera tanto poder dicho señor. Sabíamos que después de deberle la concejalía y otros *excesos* al señor Ciurana, es uno de los que siempre se le ponen enfrente en pago de gratitud; lo que no sabíamos era que el señor Botet pudiera hasta el punto de impedir la realización de mejoras para Gerona.

Y puesto que así parece ser, Dios se lo pague y premie y dé al Ayuntamiento más mansedumbre de la que por lo visto tiene.

—En Cervera y otras poblaciones de la comarca de Urgel, se han empezado fervientes rogativas para pedir al cielo remedio contra la plaga de orugas que va invadiendo todas las comarcas vitícolas de la provincia de Lérida.

### —Leemos:

Se asegura que las relaciones del pretendiente don Carlos de Borbón con el Papa, se han enfriado mucho.

A León XIII le ha disgustado en gran manera el telegrama que D. Carlos le ha remitido, diciéndole que á pesar de su discurso y de su Enciclica, no puede renunciar á los derechos que cree tener á la corona de España, y menos aconsejar á sus partidarios que reconozcan la legalidad constituida y representada por la regencia.

D. Carlos ha aprobado en un todo las declaraciones que el señor Mella ha hecho en el Congreso.

Y viva el respeto al jefe visible de la iglesia católica, si eso es verdad.

—Ha sido remitido al ministerio de la Gobernación, el recurso de alzada interpuesto por la mayoría del Ayuntamiento de Figueras contra la resolución de este gobierno de provincia en el expediente instado por D. Manuel Muntadas sobre abono de cantidades.

—Parece que en Cassà de la Selva, un monárquico impenitente y acérrimo defensor de la industria corcho-taponera que fué llamado por el señor Vallés y Ribot para pedirle datos referentes á la misma, para ocuparse en su día en el Congreso, le dijo que lo que estaba haciendo era representando una comedia ridícula, que cuando hasta los más ajenos al problema planteado con el tratado de Alemania no ignoran los motivos de defensa de la industria corchera, se viene el señor Vallés haciéndose de nuevas recorriendo los pueblos, en lugar de estar en Madrid cumpliendo con su deber, y que él no tenía que darle notas que encontrarán en Madrid en el Senado, en el Congreso, entre sus compañeros de Diputación y en todos los periódicos.

Y el señor Vallés y Ribot se quedó viendo visiones, él que está acostumbrado á que todos los suyos lo inciensan y reverencien como al sacramento de todas las federaciones pasadas, presentes y futuras.

La verdad es, que á estas horas resulta tonto eso de que vaya el señor Vallés preguntando por la industria corchera, cuando ya somos casi todos inteligentes teóricos de tanto oír, leer y escribir, de modo que si eso no es farsa, se le parece mucho.

—Durante las fiestas que en honor á San Anastasio celebrará en breve la población de Lérida, actuará en aquel teatro la compañía cómico lírica que dirige el señor Carreras y que tantos aplausos acaba de obtener de nuestro público.

—Entre los pordioseros y vagabundos detenidos cinco días hace por los guardias municipales de Barcelona, había un muchacho de unos ocho años que llevaba áuestas á una niña de cinco, la que tiene los pies torcidos. De las averiguaciones que se practicaron, resultó que los niños son primos hermanos y que por cincuenta pesetas apuales fueron cedidos por sus padres, residentes en Lugo, á un hombre y á una mujer que vivían juntos en una de las barracas de San Antonio. Parece, según un colega de aquella ciudad, que los niños tenían la obligación de mendigar por las calles, debiendo llevar por la noche á dichos hombre y mujer cierta cantidad, y el día que no la llevaban eran castigados. La mujer fué detenida y entregada al señor Gobernador civil, no pudiendo hacerse lo mismo con el hombre por haber huido. Este, según se dice, tiene algunas tierras en su país y varias cantidades de dinero colocado á crecido interés. Se asegura también que á la niña le fueron torcidos los pies cuando tenía pocos meses, á fin de que pudiera servir para dicha explotación.

¿Verdad que hay cosas que indignan con solo leerlas? ¡Qué padres hay por esos mundos!

—En breve llegará á esta ciudad el nuevo coronel del Regimiento de Guipúzcoa D. Francisco Anchorena.

—D. Francisco Puig Miralles, vecino de Bagur y D. Juan Marqués Font, de La Bisbal, han sido nombrados síndicos para el concurso de la testamentaria de D. Pedro Forgas y Puig, de Bagur.

—El lunes ó martes próximo por la tarde, llegará á esta ciudad el Diputado á Cortes por Torroella de Montgri señor Quintana.

—Un médico inglés, el Dr. Huxley, da una receta infalible según él, para combatir la falta de sueño.

«Cuando al acostaros—dice el doctor—temáis pasar una noche en vigilia, practicad lo siguiente: cubrid la cabeza con la ropa y procurad que los pulmones no tengan más aire respirable que el contenido bajo las mantas.

De este modo se va reduciendo cada vez más el oxígeno, y el sueño llega casi simultáneamente.

En esta operación no hay peligro alguno. Apenas dormidos, podéis estar seguros que cualquier movimiento vuestro destruye el artificio de las ropas y os proporciona todo el aire nuevo que queráis.»

El Dr. Huxley hace notar que este procedimiento es una aplicación de las enseñanzas que diariamente nos ofrece la naturaleza; las aves, por ejemplo, meten para dormir la cabeza bajo el ala, y los perros y los gatos suelen encogerse de modo que escuden el hocico en el pecho.

—En Valencia ha producido gratísima impresión la noticia de que el Santo Padre va á ascender al cardenalato, al abio Arzobispo de aquella ciudad D. Ciriaco Maria Sancha.

—Según dice el *Boletín del Fomento de la Industria Nacional Corcho Taponera* hablando del mercado de taponeros, los 15<sup>m</sup> continúan muy encalmados. Hay existencias en Corto Modelo grueso y pequeño y las ventas son escasísimas.

Los 24<sup>m</sup> continúan pidiéndose en calibres de 10; pero los trefinos tanto paíscos como forasteros tienen poquísima demanda y las ventas se hacen á precios muy flojos.

El Trefino pequeño ha sufrido una ligera alza.

El Modelo de 20<sup>m</sup> y 18<sup>m</sup> son sin importancia las operaciones que se hacen. Hay por otra parte poca existencia de estas clases, porque los precios bajos á que se pagan no permiten al fabricante dedicarse á la elaboración de corchos forasteros.

«El trabajo, añade, va siendo cada día más escaso y hay verdadero desaliento entre nuestros obreros.

Ojalá sea pronto un hecho la aprobación de los tratados, porque hoy es el único camino que vemos para remediar una situación que ya empieza á ser pesada por lo larga.»

—La Delegación de Hacienda ha dispuesto para hoy los pagos siguientes: á D. Isidro Mirabillas, 5.509'64 pesetas; á D. Mariano Gastón, 7.834'76; á los señores Torruella y Calís, 1.499'48, y á D. Ignacio Bassa, 674'57 pesetas.

—A mil trescientos coristas ascenderá el número de los que asistirán al concurso de Zaragoza.

Ayer, en el tren de la tarde, salieron en dirección á la capital aragonesa el coro del *Centro Federal* de esta ciudad, el *Avant* de San Feliu de Guixols y *La Taponera* de Palafrugell.

Desvamos á los excursionistas fortuna en su viaje y muchos laureos.

—Se ha concedido á D. Federico Monés autorización para levantar la presa que tiene establecida en el término de La Sella.

—Y volvamos á la pescadería.

Antes de ayer, la criada de un amigo nuestro compró como bueno un pescado que resultó, al ser limpiado, completamente podrido habiendo tenido necesidad de echarlo á la basura.

Y preguntamos ¿qué no hay Inspector en esa parte del mercado? Porque desde pocos días hace las quejas menudean y



no es justo que el dinero y salud de las familias estén expuestos á las acechanzas de los vendedores de mala fé.

En el tren de ayer tarde salió de esta ciudad para su diócesis, de regreso de Roma, el ilustrado Obispo de la Seo de Urgel Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Salvador Casaña, acompañado de su Secretario de Cámara el Canónigo Dr. D. Lino Freixa.

A la estación le acompañó en su coche nuestro virtuoso Prelado.

El próximo sábado, 19 del actual, debutará en nuestro Coliseo la Compañía Ortega con la celebrada obra de Onhet titulada *Felipe Derblay*. Compromisos contraídos en el teatro de Lérida, hacen que solo pueda abrirse un abono por ocho funciones.

En dicho intervalo pondrá en escena obras todas nuevas, contándose entre ellas además de las del debut, *Carolina* de Echevarría; *Las sorpresas del divorcio* de Palencia; *El amigo Fritz* de Erckman Chatriau y la perla literaria del insigne Pérez Galdós *La de San Quintín*.

Creemos que el público ha de encontrar brevísima la anunciada temporada, y prodigará sus aplausos al simpático cuadro que dirige Ortega.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentin y C.<sup>a</sup>, Banqueros y Expenduría general de lotería en Hamburgo, tocante á la lotería de Hamburgo y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar, en un caso feliz, una fortuna bien importante. Esta casa envía también gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

### Los tratados de comercio y el señor Fabra y Floreta.

Madrid 10.—Ante la comisión senatorial de tratados de comercio ha informado el señor Fabra y Floreta en representación de la industria taponera.

Ha puesto de relieve el error en que están, á su parecer, quienes suponen que la aprobación de los tratados ha de ser ruinoso para España.

Compara las tarifas propuestas en el presente tratado hispano-alemán, con las del arancel de 1877; encontrando la mayoría de partidas aumentadas, señalando el caso de que se rebajaron algunas á petición de los mismos fabricantes.

Dice que la protección arancelaria, gravosa para el consumidor, es innecesaria para favorecer á los productos de Sabadell y Tarrasa; bastante perfectos para luchar en los mercados españoles con los extranjeros.

Finalmente, ocupase en el carácter y la importancia de la industria corchera.

El informe ha producido buena impresión; pero será difícil guardarlo, porque, á ratos, los taquígrafos se declaraban en la imposibilidad de seguir al Sr. Fabra y Floreta.

### VIDRIO FLEXIBLE.

De una revista alemana tomamos la siguiente receta para hacer vidrio flexible que, de reunir, en efecto, las condiciones que el periódico aludido promete, tendría muchas aplicaciones domésticas é industriales.

Se disuelven de cuatro á ocho partes de algodón pólvora en una de éter ó de alcohol; se añade á la disolución de dos á cuatro partes de un aceite no resinoso y de cuatro á diez de bálsamo de Canadá, se extiende esta mezcla sobre una superficie pulimentada, un vidrio ordinario, por ejemplo, y se saca exponiéndola á una corriente de aire de 50°.

Con lo cual se obtiene una masa dura y transparente, cuyo espesor se puede determinar á voluntad, y que resiste perfectamente á las sales, alcalis y ácidos. Estas placas son inodoras, muy flexibles é inrompibles, aunque algo inflamables; pero su inflamabilidad puede disminuirse añadiendo á la mezcla descrita una parte de cloruro de magnesio. La misma pasta se convierte en vidrio opaco, y adquiere el color del marfil añadiendo una parte de blanco de zinc.

### EL CASO DEL SEÑOR LEÓN Y CASTILLO.

Madrid 10.—Los conservadores, firmes en sus posiciones de ayer, han desistido hoy de continuar el debate en el Congreso sobre las revelaciones del señor León y Castillo en el Senado; dejando al señor Moret y al señor León y Castillo bajo la presión del discurso del señor Cánovas.

Aunque corregidas las cuartillas para la impresión del discurso del señor Moret, está el señor León y Castillo hondamente contrariado por la tibieza del ministro en defenderla.

Parece que mañana contestará á las alegaciones del señor Cánovas.

En el Senado ha habido toda la tarde muchas conferencias y cabileos sobre la situación del señor León y Castillo, quien ha debido de indicar á lo que se dice, la conveniencia de no volver á Paris, en conversación que ha tenido en el Congreso con el señor Sagasta.

A esta conferencia se opone una nueva conversación del embajador con el señor Moret, quien se habría excusado en la delicada situación de altas personalidades francesas, para motivar su reserva al contestar ayer al señor Cánovas, de estas ma-

nifestaciones resultaría que el señor León y Castillo vuelve á Paris.

De todas maneras, el efecto del debate en el Congreso, no ha sido agradable para alguna persona á más del señor León y Castillo; pues se asegura que el embajador de Francia, Mr. Roustan, ha enviado á su Gobierno una nota grave acerca del discurso del señor Cánovas.

Como resumen, *La Correspondencia* inserta esta noche un suelto oficioso en el que se declara que el discurso del señor Moret puso fin á la difícil situación en que se encontraban juntamente los señores Cánovas León y Castillo y Roustan.

### HUMORADAS.

#### I.

Voy á decirte una verdad, y es esta:  
«No vale nuestra vida lo que cuesta.»

#### II.

El amor es un mal; pero es el caso que siempre será un hecho verdadero que la pasión que loco volvió al Tasso haré perder el juicio al mundo entero.

#### III.

¡Ay, cuánto te amaría si hoy fuese el que era cuando Dios quería!

#### IV.

Ya sabrás, como yo Carmen querida, que el amor sólo acaba con la vida; pues con la edad se aumenta de la pasión la llama y á los sesenta se ama sesenta veces más que á los cuarenta.

#### V.

Siendo la mala suerte el único destino que es posible, como decía el Tasso, «fuera horrible la vida sin el premio de la muerte».

RAMON DE CAMPOAMOR.

### Sección Comercial.

#### Cierre de Bolsa de Barcelona.

|                                |        |   |
|--------------------------------|--------|---|
| Interior.                      | 68'45  | — |
| Exterior.                      | 78'30  | — |
| Coloniales.                    | 40'10  | — |
| Nortes.                        | 25'95  | — |
| Francias.                      | 23'30  | — |
| Orenses.                       | 00'00  | — |
| Cubas viejas.                  | 109'75 | — |
| Cubas nuevas.                  | 98'25  | — |
| Obligaciones, Francias 6 p. %. | 96'12  | — |
| Id. Id. 3 p. %.                | 54'00  | — |
| Obligaciones no hipotecarias.  | 88'00  | — |

#### Paris.

|           |       |   |
|-----------|-------|---|
| Exterior. | 64'65 | — |
| Giros.    |       |   |

Paris. . . . . 21'30 —  
Telégrama de la casa Quintana y Bassols.—  
Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Girona.

#### Movimiento de población.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la casa LA NEOTAFIA, Cort Real, 18.

Día 11.—Nacidos.—Varones, 0.—Hembras, 0.  
Muertos.—0.

### Boletín religioso.

#### SANTOS DE HOY

Santos Domingo de la Calzada cf. y Pancracio mr.  
EFEMÉRIDE.  
1706.—Batalla de Ramillies en Bélgica.  
CUARENTA HORAS  
Están en la Iglesia del Hospicio.

### CHARADA.

A la señorita Pilar Ridaura y Bassols.

La señorita tres cuarta  
la dos cuarta me dió ayer,  
hablándome de mil cosas  
que no pude comprender.

Hasta de prima tres cuatro  
que es precioso mineral,  
se habló por pasar el rato  
en conversación formal.

Eléctrica es prima dos,  
vegetal primera cuarta,  
y el todo nombre, lector,  
de una niña muy barbiana.

G. SERROT.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior.  
CASINO.

### TELÉGRAMAS.

Madrid 10.—Los diputados que acompañan a Sr. Celleruelo, se han declarado dispuestos á ir á palacio el día del santo del rey, si les corresponde formar parte de la comisión oficial del Congreso.

Ha sancionado la reina una combinación de delegados de Hacienda, y otra del personal de Aduanas; la convocatoria del cuerpo electoral de Motril para el 3 de junio; la concesión del tratamiento de excelencia al Ayuntamiento de Cervera (Lérida).

Paris 10.—Le Journal des Debats considera inminente la ejecución del anarquista Henry.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

### ANUNCIOS.

## La EMULSION de SCOTT

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa.

#### FORTALECE Á LOS DÉBILES

restituyendo las carnes y enriqueciendo la sangre.

CURA LA TÍSID, FORTIFICA LOS  
PULMONES DÉBILES, CURA LA  
ESCRÓFULA, TOS Y CATARROS, ANE-  
MIA, RAQUITISMO Y TODAS LAS  
ENFERMEDADES EXTENUANTES DE  
LOS NIÑOS.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES.  
SCOTT y BOWNE, Químicos, Nueva York.  
De venta en todas las farmacias y droguerías,  
Parches Poroscos "Excelsior," para reuma y dolores.

desconfianza. Cerróse el ventanillo, á poco apareció iluminado el agujero de la cerradura. Abrieron.

—¿Es usted?

—Soy yo, D. Ignacio.

—El escribiente abrió. La señora de la casa sostenía un quinqué de petróleo con pantalla de fleco, que revelaba la habilidad y paciencia de doña Luisa, que así se llamaba la esposa de D. Ignacio, mujer de buenas carnes y de no mal ver, á pesar de haber dejado bastante atrás la juventud. Atravesaron un corredor tan corto como estrecho, cubiertas las paredes de papel que antes fué perla y ni siquiera era plomo. Al extremo había una habitación, que resultó ser el comedor cuando la esposa de D. Ignacio volvió á poner sobre la mesa la lámpara que había quitado al ir á abrir, colocándola con mucho cuidado en un ruedo de cartón, cubierto de papel verde recortado, que revelaba la paciencia del escribiente. En medio de la mesa un pedazo de hule, que había comprado en el Rastro por medio real hacía diez años, pero que gracias á las tijeras y á las fricciones de aceite se había convertido en un óvalo muy bonito y

muy reluciente. El mantel conservaba su blancura á pesar de contar siete de servicio, pero hay que añadir que en cuanto caía una gota de caldo ó de vino, en el acto mojaba el escribiente el dedo en agua y frotaba la parte manchada.

—¿Quiere usted comer con nosotros? Sin cumplidos.

—Muchas gracias.

Habían dado remate á la sopa, muy sabrosa, porque doña Luisa era una especialidad para poner el puchero y conservarle el hervor á fuego lento. Después de la sopa comieron los garbanzos y el repollo con una transparente lonjita de tocino y la tercera parte de un chorizo; luego la carne, que había servido para el caldo; total tres platos, aunque todos salían del puchero. Un traguito de vino, y ya estaban aviados hasta el día siguiente. Lo que sobraba se guardaba cuidadosamente, porque los gartanzos y el repollo recalentados en la sartén saben á gloria, en particular si no se tiene otra cosa; y con añadirles unas migas sin tropezones, porque el jamón anda por las nubes, ó unas patatas fritas con variaciones de bacalao en días extraordinarios, ó unas so-

vió á todas partes la cabeza como temeroso de que alguien hubiese oído aquella pregunta hecha por un empleado en su casa, la de otro empleado.

—Juan, hay cosas que no pueden preguntarse por un subordinado, porque parecen censuras á los actos de los jefes.

—¡Aunque lo sean!

A D. Ignacio se le cayó el cigarrillo, cosa que no le había sucedido en mucho tiempo; lo recogió, con la yema del dedo separó una triznita que se había pegado á la parte mojada por el contacto con los labios, y luego murmuró con voz grave:

—Juan, eso no debe decirse.

—Don Ignacio, en una buhardilla hay una mujer cuya vida depende de ese expediente, y en América dos infelices separados de su mujer, de su madre.

—Conozco la historia, triste, muy triste.

—Yo tengo alma, D. Ignacio, tengo corazón.

—Yo también.

Como asustado de lo que acababa de decir, metió el dedo en la jaula de la perdiz, que lo picoteó.



## Invitación para participar á la próxima GRAN LOTERÍA DE DINERO.

500,000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 700,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la nueva gran Lotería de dinero, garantizada por el Estado de Hamburgo.

Especialmente:

|       |              |                      |
|-------|--------------|----------------------|
| 1     | Premio á M.  | 300.000              |
| 1     | Premio á M.  | 200.000              |
| 1     | Premio á M.  | 100.000              |
| 2     | Premios á M. | 75.000               |
| 1     | Premio á M.  | 70.000               |
| 1     | Premio á M.  | 65.000               |
| 1     | Premio á M.  | 60.000               |
| 1     | Premio á M.  | 55.000               |
| 2     | Premios á M. | 50.000               |
| 1     | Premio á M.  | 40.000               |
| 5     | Premios á M. | 20.000               |
| 3     | Premios á M. | 15.000               |
| 26    | Premios á M. | 10.000               |
| 56    | Premios á M. | 5.000                |
| 106   | Premios á M. | 3.000                |
| 253   | Premios á M. | 2.000                |
| 6     | Premios á M. | 1.500                |
| 756   | Premios á M. | 1.000                |
| 1237  | Premios á M. | 500                  |
| 33950 | Premios á M. | 148                  |
| 18991 | Premios á M. | 300, 200, 150,       |
| 127,  | Premios á M. | 100, 94, 67, 40, 20. |

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 110.000 billetes, de los cuales 55.400 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital incl. 54.600 billetes gratuitos importa

MARCOS 10.816,425

ó sean aproximadamente

PESETAS 15.000,000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera que todos los arriba indicados 55.400 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 55.000, asciende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000, 200.000 Marcos etc.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mútuo, estendidas á nuestro orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio fácil á cobrar ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Pesetas 9.—

1 Billete original, medio: Pesetas 4-50

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan provistos de las armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía todo interesado la lista oficial de los números agraciados, provisto de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no comprendiera á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitido será restituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

30 DE MAYO DE 1894.

VALENTIN Y C.<sup>IA</sup>

Expendiduría general de lotería

HAMBURGO.—Alemania.

12-20

## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Este Jarabe depurativo y reconstituyente, de un gusto agradable, de una composición exclusivamente vegetal, ha sido aprobado en 1778 por la antigua Sociedad real de Medicina y por un decreto del año XIII. — Cura todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquez, Impétigo, Gota, Reumatismo. — Por sus propiedades aperitivas, digestivas, diuréticas y sudoríficas, favorece el desarrollo de las funciones de nutrición, fortifica la economía y provoca la expulsión de los elementos mórbidos, ya sean virulentos ó parasitarios.

## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

de YODURO DE POTASIO

Es el medicamento por excelencia para curar los accidentes sifilíticos antiguos ó recientes: Ulceras, Tumores, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosis. — EN TODAS LAS FARMACIAS. En París, 231 J. FERRÉ, Farmacéutica, 102, Rue Richelieu, y Sucesor de BOYVEAU-LAFFECTEUR

LABORATORIO FARMACÉUTICO INDUSTRIAL

DE

RAMON A. COIPEL

1, Barquillo, 1, y Alcalá, 49

MADRID.

En este Laboratorio existen cuantos elementos son precisos para la fabricación de todos los productos farmacéuticos, en competencia con los similares extranjeros, tanto en la bondad y excelente preparación de los mismos, cuanto en la baratura de sus precios.

A continuación se consignan algunas de las especialidades de esta casa:

Pastillas comprimidas de clorato potásico.—Id. id. cloroborodódicas á la cocaína.—Id. id. de Bicarbonato de sosa.—Id. id. de Rinbarbo.—Nuez de kola granulada.—Vino Yodo tánico simple y fosfatado.—Quinum granulado.—Jarabe de estigmas de maíz con borocitrato de litina. (Infalible contra la gota y el reumatismo)

Si los señores Médicos desean ensayar algunas de estas preparaciones ó otras que indiquen del catálogo general, previo su aviso les será remitido un ejemplar de las mismas.

Depósito Central: Barquillo, 1, Madrid y de venta en todas las Farmacias y Droguerías de España. P. E.



## Vigor del Cabello

del Dr. AYER

Restaura el Color

Y HACE CRECER

ABUNDANTEMENTE EL CABELLO.

Cura los humores acompañados de comezón, conserva fresco, húmedo y sano el cráneo, impidiendo la formación de la caspa. El Vigor del Cabello del Dr. Ayer es un artículo elegante del tocador, el favorito de las señoras y los caballeros. Comunica al cabello, barba y bigotes la suavidad de la seda y una delicada y permanente fragancia.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

## La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Palahí, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajar á la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, música, Bellas Artes, etc., etc.

## ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las ocho de la noche.—Se insertan á precios sumamente económicos.

## HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, para curar ANEMIA, CLOROSIS, DEBILIDAD, PERDIDAS. Exigir el VERDADERO QUEVENNE, 14, r. Beaux-Arts, PARIS.

FOLLETÍN DE «LA LUCHA».

215

que metió un dedo por entre los alambres y rascó la cabeza del pájaro. Del techo pendía un cordón y del cordón otra jaula con un canario, que comenzó á deperezarse en cuanto vió la luz y acabó por cantar. El escribiente sacó la petaca, de ella un cigarrillo de papel, de los que le confeccionaba su mujer valiéndose de una maquinilla que había comprado en el almacén donde se surtían, el Rastro, engomándolos para que no se desliaran y evitar la pérdida de tabaco y papel; lo encendió, y echando la primera bocanada de humo, después de haberla retenido mucho tiempo para aprovecharla sin que nada se desperdiciara, dijo á Alcarreño.

—A sus órdenes estoy, mi querido amigo; diga en qué puedo servirle.

—Pues... nada; he venido para saber de aquello.

—¿El expediente?

—Que supongo tendrá el señor Ministro.

—No sabemos quién lo tiene, ó dónde está ó por dónde anda.

—¿Se ha perdido? ¿Se pierden las cosas en las oficinas?

D. Ignacio miró azorado á Alcarreño, vol-

214

JUAN ALCARREÑO.

pas, para las cuales tenía doña Luisa muy buena mano, resultaba un almuerzo tan sabroso que no había mas que pedir. Además, carecían de medios de proporcionarse otro mejor, y como se contentaban con lo que tenían, no pensaban en platos exquisitos, y comían con tanto apetito que más bien eran dignos de envidia que de compasión. Acabada la comida D. Ignacio cogió la lámpara.

—Vamos al despacho.

La pieza tenía el espacio suficiente para que pudieran estar sin comodidad dos personas, á condición de que una de ellas se sentara en la silla que había detrás de la mesa, puesto que ocupaba siempre don Ignacio con la gravedad del dueño de casa que siente el derecho de disfrutar de lo suyo por haberlo ganado. En medio de la mesa había una cartera formada por una badana doblada, también comprada en el Rastro, y adornada con un pespunte de lana encarnada que le daba un aspecto muy bonito. A un lado el tintero y las plumas, puestas simétricamente sobre un pedazo de paño negro, cuyos bordes estaban recortados en ángulos. Una perdiz metida en la jaula se agitó al ver á don Ignacio,

FOLLETÍN DE «LA LUCHA».

211

—Este es.

—¿Por quién pregunta usted?

—Qué gente tan curiosa—pensó Alcarreño.—Pregunto por D. Ignacio...

—Cuarto tercero, derecha—dijo la portera. Juan subió los primeros escalones.

—Hay entresuelo.

—¿Y principal?

—Sí, señor.

—Pues entonces vive en el quinto.

A los cuarenta escalones se detuvo, echó un resoplido y continuó subiendo. Alcarreño estaba acostumbrado á andar todo el día sin fatigarse, pero las escaleras son capaces de acabar con el resuello de un toro. Ya está arriba y lee «Cuarto tercero».

—¡Qué Madrid!—piensa al poner la mano en el aro de latón que pende de un cordón verde.—El Ministro dice al país que va á hacer una cosa y hace otra; el Director general afirma que ha escrito lo que es obra de don Ignacio, y á esto le llaman cuarto tercero. ¿Vive aquí don Ignacio?

Había alguien detrás del enrejado ventanillo, alguien que primero miró y luego hizo muchas preguntas con la insistencia de la